

XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2008.

Acerca de una variable del diagnóstico psicoanalítico en la histeria y la obsesión: la neurosis como pregunta.

Thompson, Santiago y Frydman, Arturo.

Cita:

Thompson, Santiago y Frydman, Arturo (2008). *Acerca de una variable del diagnóstico psicoanalítico en la histeria y la obsesión: la neurosis como pregunta*. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-032/615>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/efue/Hdv>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ACERCA DE UNA VARIABLE DEL DIAGNÓSTICO PSICOANALÍTICO EN LA HISTERIA Y LA OBSESIÓN: LA NEUROSIS COMO PREGUNTA

Thompson, Santiago; Frydman, Arturo
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, UBACyT

RESUMEN

El trabajo describe la neurosis entendida como una pregunta en cuanto variable del diagnóstico psicoanalítico. El recorrido está centrado en la oposición histeria-obsesión y toma como referente la enseñanza de Jacques Lacan. Tal recorrido desemboca en una articulación entre la variable descrita y el síntoma neurótico. Articulación que se plantea como solidaria de la introducción del Otro en la cura.

Palabras clave

Neurosis obsesiva Histeria Pregunta Síntoma

ABSTRACT

ABOUT A VARIABLE OF THE PSYCHOANALYTICAL DIAGNOSIS IN HYSTERIA AND OBSESSION: THE NEUROSIS AS A QUESTION

The work describes one variable of the psychoanalytical diagnosis of neurosis: the neurosis understood as a question, focusing on the opposition hystera-obsession. It is based on the teaching of Jacques Lacan. It includes an articulation between this variable and the neurotic symptom. Such articulation matches with the introduction of 'the Other' on the cure.

Key words

Hysteria Obsesion Question Symptom

Nos propusimos como objetivo general de nuestro Proyecto de Investigación "indagar la factibilidad, las características y los efectos del proceso diagnóstico psicoanalítico" (Lombardi 2003, 3). Para ello hemos tomado como base la actividad clínica del equipo del Programa de asistencia clínica de adultos de la Facultad de Psicología". Uno de nuestros objetivos específicos ha sido "Describir (especificar) las variables que definen al diagnóstico psicoanalítico [i]". (Lombardi 2005, 1). Partimos en nuestro trabajo del supuesto de que delimitación del síntoma es el elemento central a la hora de concluir un diagnóstico en psicoanálisis.

En el curso de dicha investigación hemos constatado que en un primer tiempo del tratamiento el analista puede arribar a un diagnóstico presuntivo, el cual se enuncia en términos aproximativos: *parece una neurosis, parece una histeria, parece una perversión*. Esta aproximación queda marcada por una rémora y evidencia la dificultad que localizamos en el pasaje de este diagnóstico primario a dar cuenta de lo decisivo del caso para el diagnóstico psicoanalítico: la delimitación del síntoma.

Es decir que cuando el síntoma no se presenta con la nitidez con la que puede llegar a hallarse, como en algunos casos de psicosis por ejemplo, el diagnóstico debe ser construido en ocasiones a partir de una práctica argumentativa que recurre a una diversidad de pruebas y variables.

Si seguimos las premisas de nuestra investigación, esperaríamos que el diagnóstico de histeria estuviera sustentado en la delimitación de un síntoma inscripto en el cuerpo, mientras que

en las neurosis obsesivas esperaríamos hallar circunscrito un síntoma caracterizado por la erotización del pensamiento.

Sin embargo, ante la requisitoria respecto de la fundamentación de tales juicios diagnósticos, hemos hallado historias clínicas en las cuales la pregunta era el elemento definitorio, a veces el único, que definía el campo propio de la neurosis, así como su tipo clínico, fundamentalmente en la histeria y la neurosis obsesiva. ¿Por qué la formulación de una pregunta respecto al propio padecimiento adquiere tal valor diagnóstico? Podemos comenzar respondiendo que la estructura propia de la práctica analítica revela la puesta en acto de una demanda-pregunta que es dirigida a otro por un padecimiento.

¿Cómo se relaciona pues, esta estructura elemental de nuestra praxis con la estructura lógica del padecimiento? Tales son los interrogantes que intentaremos abordar en el presente recorrido, tomando como eje la oposición entre histeria y obsesión.

LA NEUROSIS COMO PREGUNTA

Desde los inicios de su enseñanza, Lacan dio cuenta de la neurosis en cuanto solidaria de la estructura de una pregunta. Tales desarrollos de Lacan tienen su culminación en la construcción del así llamado "grafo del deseo", donde la estructura de la pregunta sirve incluso a su construcción.

En el seminario dedicado a las psicosis contraponen a las mismas, presentadas como una respuesta que se presentifica antes que la pregunta pueda formularse, a la neurosis, entendida como una pregunta.

Afirma allí que "el neurótico hace su pregunta neurótica, su pregunta secreta y amordazada, con su yo. (...) una o un histérico, cómo un obsesivo, usa de su yo para hacer la pregunta, es decir, precisamente para no hacerla." (Lacan 1956, 249).

Tal pregunta tiene aquí como agente al yo, entendido como el correlato del fantasma (Lacan da cuenta previamente de "la relación fantasmática siempre correlativa del yo") correlato que en la construcción del grafo "cierra la vía imaginaria" (Lacan 1966, 796). Entonces tenemos una temprana articulación entre la pregunta que estructura la neurosis y fantasma.

Lacan hace coincidir, por esta vía, la estructura de la neurosis con la estructura de una pregunta, sosteniendo que "La estructura de una neurosis es esencialmente una pregunta, y por eso mismo fue para nosotros durante largo tiempo una pura y simple pregunta." (Lacan 1956, 249).

Si seguimos los desarrollos lacanianos que en la clase en cuestión remiten al caso freudiano de Dora, concluimos que el síntoma se pone en juego precisamente cuando la pregunta neurótica pierde su sostén fantasmático. Si la afonía de Dora se produce en la ausencias del Sr. K, razona Lacan, es porque ella pierde "ese punto externo de identificación imaginaria" (Lacan 1956, 250) que este encarna, siendo dejada "directamente en presencia de la Sra. K" (Lacan 1956, 250). La declinación del fantasma a favor del síntoma es situada luego en el grafo del deseo por el camino que lleva del fantasma hacia el s(A).

En una primera lectura entonces, se nos imponen relaciones ineludibles entre la neurosis entendida como una pregunta, el fantasma y el síntoma.

¿Cuál es la argumentación de Lacan para afirmar que la neurosis es una pregunta? Partamos de la siguiente cita:

"La histeria es una pregunta centrada en torno a un significante que permanece enigmático en cuanto a su significación. La pregunta sobre la muerte, la del nacimiento, son en efecto las dos preguntas últimas que carecen justamente de solución en el significante. Esto da a los neuróticos su valor existencial." (Lacan 1956, 271)

Aquí nos entrega la primera pista: se trata de la respuesta del sujeto frente a significantes enigmáticos, es decir, ante dimensión inescrutable de ciertos significantes como el de la mujer o el significante de la muerte que al decir de Freud no tienen inscripción inconciente. Y más adelante amplía su desarrollo:

"lo que caracteriza la posición histérica es una pregunta que se relaciona justamente con los dos polos significantes de lo masculino y lo femenino. El histérico la formula con todo su ser: ¿có-

mo se puede ser varón o ser hembra? Esto implica, efectivamente, que el histérico tiene de todos modos la referencia. La pregunta es aquello en lo cual se introduce y se conserva toda la estructura del histérico, con su identificación fundamental al individuo del sexo opuesto al suyo, a través de la cual interroga a su propio sexo. A la manera histérica de preguntar o... o... se opone la respuesta del obsesivo, la denegación, ni... ni... ni varón ni hembra. Esta denegación se hace sobre el fondo de la experiencia mortal y el escamoteo de su ser a la pregunta, que es un modo de quedar suspendido de ella. El obsesivo precisamente no es ni uno ni otro; puede también decirse que es uno y otro a la vez.” (LACAN 1956, 358)

Advirtamos que Dicho estatuto de pregunta se estructura sobre tres ejes, por un lado el recién mencionado, los significantes que no se pliegan a la significación, por otro lado, la oposición diferencial que caracteriza al significante: varón-mujer, vida-muerte. Finalmente un eje electivo, que sólo mas adelante será explicitado por Lacan cuando desarrolle la producción del sujeto a partir de la alienación-separación, por el cual el ser hablante se encuentra confrontado a la elección forzada implicando su neurosis toma de posición frente a ella. Sobre esta trama Lacan organiza lo que denomina la estructura de la histeria y la obsesión.

La pregunta HISTÉRICA

Dentro del campo de las neurosis la histeria en cuanto pregunta encuentra entonces su rasgo por referirse en forma privilegiada a la sexuación del ser hablante.

La pregunta por la femineidad fue reanimada por diversas formulaciones: la ya mencionada: ¿cómo se puede ser varón o ser hembra? ¿Qué es ser una mujer?” (Lacan 1956, 358). O bien, más adelante, “¿Qué supone tener el sexo que tengo? ¿Qué quiere decir tener sexo? ¿Qué significa que pueda incluso preguntármelo?” (Lacan 1957, 393)

Lo que el término pregunta vela es que el ser hablante, al encarnar la pregunta no lo hace sin articular una respuesta. En efecto: “por el hecho de la introducción de la dimensión simbólica, el hombre no es simplemente macho o hembra, sino que esta obligado a situarse con respecto a algo simbolizado que se llama macho y hembra”. (Lacan 1957, 393).

LA OBSESIÓN COMO PREGUNTA

La neurosis obsesiva, por su parte, se centra en la relación con el propio hecho de existir. Lacan sostiene que, por oposición a la modalidad histérica “la pregunta sobre la muerte es otro modo de la creación neurótica de la pregunta, su modo obsesivo” (Lacan 1956, 257).

Entonces, nos dice Lacan, las preguntas ligadas al existir, al ser y a la muerte se sitúan en forma privilegiada en el campo del obsesivo:

“Si la neurosis esta relacionada con el plano de la existencia, lo está todavía de forma más dramática en la neurosis obsesiva, en la que se trata no sólo de la relación del sujeto con su sexo, sino de su relación con el propio hecho de existir. Así, las siguientes preguntas se sitúan como obsesivas - ¿Qué es existir? ¿Cómo soy con respecto a lo que soy sin serlo, ya que de alguna forma puedo dispensarme de ello, distanciarme lo bastante como para concebirme como muerto?” (Lacan 1957, 393).

La neurosis obsesiva sin dejar de lado entonces la pregunta por la sexuación, se centra de modo privilegiado en la cuestión sobre el ser.

EL SÍNTOMA COMO PREGUNTA

La afirmación de que la neurosis es una pregunta no carece, como atisbamos *supra*, de articulación con el síntoma. Al respecto, sostiene Lacan en su cuarto seminario:

“Si la neurosis es pues una especie de pregunta cerrada para el propio sujeto, pero organizada, estructurada como pregunta, los síntomas se pueden entender como los elementos vivos de esta pregunta articulada sin que el sujeto sepa lo que articula. Por así decirlo, la pregunta esta viva y el sujeto no sabe que él está en esa pregunta. El mismo es a menudo uno de sus elementos, que puede situarse a diversos niveles -a un nivel elemental, ca-

si alfabético, o a un nivel más elevado, sintáctico, en el cual nos permitimos hablar de función metafórica y de función metonímica (...) las dos grandes vertientes de la articulación del lenguaje. (...) Al ser en efecto lo propio de la pregunta del neurótico su carácter absolutamente cerrado, no hay razón alguna para que se confíe a quien se conforma con tomar nota de ella -no sería más que un texto indescifrable, enigmático, jeroglífico. Por este motivo pudieron llevarse a cabo observaciones de neurosis durante décadas antes de Freud, sin llegar a sospechar siquiera la existencia de esa lengua. Porque la neurosis es una lengua.” (Lacan 1957, 394)

La neurosis, afirma Lacan, es una pregunta. El síntoma encarna esa pregunta y puede incluso encarnar al sujeto. Ahora bien, la pregunta como tal, no deja de estar codificada según las leyes del lenguaje, metáfora y metonimia. Lo que le permite a Lacan terminar afirmando que la neurosis es una lengua. Y el síntoma, entonces, el elemento vivo de esa lengua.

La concepción del síntoma como un texto indescifrable, enigmático, jeroglífico, se articula necesariamente con la idea que “el síntoma no puede ser interpretado directamente, se necesita de la transferencia, o sea, la introducción del Otro” (Lacan 1963, 139). Destacar este aspecto del síntoma es crucial, ya que su dimensión de pregunta implica al Otro al que esta pregunta va dirigida. De esta manera el síntoma incluye al analista y esto es lo que marca la diferencia entre un objeto posible de investigar desde el exterior y un sujeto en cuyo campo transferencial es necesario introducirse para poder, desde allí, concluir un juicio diagnóstico. Lacan es claro al poner de manifiesto que “no forma parte esencial de la naturaleza del síntoma que deba ser interpretado.” (...) “el síntoma no es llamada al Otro, no es lo que se muestra al Otro. El síntoma, en su naturaleza, es goce” (Lacan 1963, 139). Por lo que la introducción del Otro en el síntoma es un efecto del dispositivo analítico, un artificio del que ya daba cuenta Freud al situar una “neurosis artificial” en la cual “todos los síntomas del enfermo han abandonado su significado originario y se han incorporado a un sentido nuevo, que consiste en un vínculo con la transferencia.” (Freud 1917, 404).

La direccionalidad del síntoma al Otro, su articulación a la pregunta, no va entonces de suyo: es un efecto de la transferencia, un efecto del análisis. Desde esta perspectiva, el sujeto supuesto al saber no consiste en otra cosa que en la suposición de esta pregunta dirigida al lugar del Otro en las manifestaciones sintomáticas del padecer.

NOTA

[1] Acerca de la diferenciación conceptual entre el diagnóstico y el proceso diagnóstico ver: Thompson, S.; Frydman, A.; Salinas, L.; Lombardi, G. *et al.* (2007). El proceso diagnóstico en Psicoanálisis. En XIV Anuario de Investigaciones (pp. 103-110). Buenos Aires: U.B.A.- Facultad de Psicología-Secretaría de Investigaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- FREUD, S. (1900). La interpretación de los sueños. En Obras Completas, Vol. IV Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1978
- FREUD, S. (1905). Fragmento de análisis de un caso de Histeria. En Obras Completas, Vol. VII (pp. 1-108). Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1978.
- FREUD, S. (1917). 27ª Conferencia. La transferencia. En Obras Completas, Vol. XVI (pp. 392-407). Buenos Aires: Amorrortu editores, 1984.
- LACAN, J. (1966). Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis. En Escritos 1 (pp. 227-310). Buenos Aires: Siglo XXI, 1988.
- LACAN, J. (1956). El Seminario. Libro 3: Las Psicosis. Buenos Aires: Paidós, 1984.
- LACAN, J. (1957). El Seminario. Libro 4: La relación de objeto. Buenos Aires: Paidós, 1998.
- LACAN, J. (1958). El Seminario. Libro 5. Las formaciones del inconsciente. Buenos Aires: Paidós, 1999.
- LACAN, J. (1961). El Seminario. Libro 8. La transferencia. Buenos Aires: Paidós, 2006.
- LACAN, J. (1963). El Seminario. Libro 10. La angustia. Buenos Aires: Paidós, 2006.
- LACAN, J. (1965). El Seminario. Libro 12. Inédito. Edición mimeografiada.

- LACAN, J. (1966). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI, 1984.
- LOMBARDI, G. et al. (2003). Proyecto P043 de la Programación 2004-2007 de UBACyT: La causalidad subjetiva en una situación de urgencia social. El proceso diagnóstico y los efectos terapéuticos del psicoanálisis.
- LOMBARDI, G. et al. (2005). Proyecto P043 de la Programación 2004-2007 de UBACyT: La causalidad subjetiva en una situación de urgencia social. El proceso diagnóstico y los efectos terapéuticos del psicoanálisis. Reformulación - Bienio 2006-2007.
- LOMBARDI, G.; MURARO, V. et. al (2007). Presentación de resultados UBACyT P043, Buenos Aires, octubre 2007. Manuscrito No Publicado.
- THOMPSON, S.; FRYDMAN, A.; LOMBARDI, G. et al. (2006). Las dificultades para delimitar el síntoma neurótico. En *Anuario de Investigaciones* (pp. 109-114). Buenos Aires : UBA. Facultad de Psicología-Secretaría de Investigaciones.